

Pág. SUMARIO

- 3.....Carta de la presidenta.
- 5.....Curso. Conferencia. REGA.
- 6.....Plataforma Etiquetado Claro Ya!
- 7.....Feria Apícola de Palencia.
- 8.....Cuarenta Aniversario.
- 9.....Cuatro décadas, Florencio Chicote.
- 11...El eterno tesorero: Ignacio Puras.
- 12...El comienzo del comienzo F. Baldazo.
- 14...40 años de Asociación, J.C. Merino
- 26...La vida de las abejas. M. Maeterlinck.
- 28...Predicción del Tiempo (106).
- 30...El rincón de sentir. Miel sobre hojuelas.
- 31...Solicitud de ingreso en la Asociación.
- 32...Panal de Humor. El Zangasí





www.asapibur.org

IIN INFORMATIVO BIMESTRAI

Nº 202

ENE-FEB 2021

EDITA: ASOCIACIÓN PROVINCIAL DE APICULTORES BURGALESES

Naves Taglosa, nave 209 Pol. Ind. Gamonal-Villimar CP 09007 BURGOS

asociacionapicultoresburgos@gmail.com

REDACCIÓN: Junta Directiva de la AS.API.BUR

COORDINACIÓN: Joseba Legarreta Ateka

COLABORACIONES:

Ramón Samaniego
Esther Sáiz
Edward Hopper
Florencio Chicote
Fermín Baldazo
Ignacio Puras
Juan Carlos Merino
Ana García
Buenaventura Buendía
Maurice Maeterlinck
John E. Sarno
Olivier Bourdeaut
Marta Villacián
Josebamiel Eroa

REPRODUCCIÓN: Impression Aranda de Duero (Burgos)

Depósito Legal: BU-47-1990

La redacción de EL ZÁNGANO no se identifica necesariamente con el contenido de los artículos firmados. Su autor/a es responsable de los mismos. Se autoriza la reproducción de cualquier artículo, citando la fuente y enviando un ejemplar a la Asociación Provincial de Apicultores Burgaleses.

CARTA DE LA PRESIDENTA

ASAMBLEA GENERAL DE SOCIOS 2021

Estimados / as socios /as

omo ya sabéis por años anteriores, en la primera publicación de "El Zángano" que se realiza a primeros de año, correspondiendo a la bimensualidad ENERO Y FEBRERO, se realiza la convocatoria anual de la Asamblea General de Socios que se celebra durante el mes de Febrero.

Este año, como consecuencia del avance de la pandemia provocada por la crisis sanitaria que estamos atravesando en nuestro país y a nivel mundial motivado por el COVID - 19, se están produciendo constantes cambios en las normas que debemos observar, estableciéndose por la Junta de Castilla y León restricciones en cuanto a reuniones, por lo que se han establecido diferentes escenarios en función del nivel de riesgo.

Según los últimos Acuerdos aprobados por la Junta de Castilla y León en los que se establece el Plan de Medidas de Prevención y Control para hacer frente a la crisis sanitaria, se definen diferentes Niveles de Alerta, ajustándose la regulación en función del Nivel de Alerta que la Junta de Castilla y León establezca en cada momento para el conjunto o una parte de la Comunidad.

Nos encontramos en estos momentos en el Nivel de Alerta 4, en el que están prohibidas todas las reuniones presenciales hasta que llegue el Nivel de Alerta 2.

Desafortunadamente, esta regulación corresponde al mes de Noviembre, continuando en Burgos, a la fecha, en este mismo nivel, por lo que nos vemos obligados en cumplimiento de la normativa sanitaria a la suspensión de la Asamblea General de socios.

Muchos de vosotros os estaréis preguntando, por qué no se acude a otras vías y se celebra de forma digital o telemática.

Esta opción no sería posible, dado que nuestros Estatutos no prevén esa forma de celebración, pudiendo, de hacerse así, vulnerar el ordenamiento jurídico en cuanto a los acuerdos adoptados y no ser válidos jurídicamente.

A esto se añade que la Asociación aún no está preparada tecnológicamente para el uso de dichos medios y ello no quiere decir que dadas las nuevas situaciones que se están planteando sea objeto de estudio en ambos aspectos, es decir en el normativo y en el tecnológico.

Deciros en nombre de la Junta Directiva de la AS.API.BUR que nosotros estaremos preparados para que la convocatoria de la Asamblea General de Socios pueda realizarse cuando las circunstancias del COVID lo permitan, siendo oportunamente informados a través del Zángano y en la publicación que corresponda.

La Asociación, en las actividades que le están permitidas, según las circunstancias, continúa funcionando en cuanto a atención en sede, todo ello dependiendo de las directrices normativas que vayan estableciendo las autoridades sanitarias, y muy limitada para la organización de eventos, que confiamos no tenga que ser una espera larga por la nuevas medidas de protección, como vacunas, que nos ofrecen.

Tendremos que ser pacientes, continuar cuidándonos para cuidar a los demás. Esto es una labor de responsabilidad y juntos lo conseguiremos.

Esther Sáiz Sáiz Presidenta AS.API.BUR Burgos, a 7 de Enero del 2021



CURSO DE INICIACIÓN A LA APICULTURA

Duración: 80 horas, repartidas en 10 domingos, de 9 h. a 17 h.

Desde abril hasta septiembre de 2021.

Plazas: Máximo 15 personas.

Preinscripciones: Abierto el plazo, en la Secretaría del CIFP de

Albillos. **Tel. 947 404 192**, de 8:30 a 14:30 h. **Email: escuela.agraria.albillos@jcyl.es**

Se hará una selección entre las personas preinscritas.

CONFERENCIA VIRTUAL DE LA DRA. Mª TERESA SANCHO

Día: 11 de febrero de 2021, **Hora:** De 13:00 h. a 14: 30 h. **Medio:** Reunión Microsoft Teams

"Caracterización, análisis y legislación de alimentos de la colmena"

Las personas interesadas, escriban a <u>mtsancho@ubu.es</u> solicitando la asistencia.

ACTUALIZACIÓN DEL REGA

Como cada año, no olvidemos cumplimentar la Cartilla Apícola en nuestra Unidad Veterinaria antes del 1 de marzo de 2021.

La Asociación Provincial de Apicultores Burgaleses pertenece a la *Plataforma por un Etiquetado Claro Ya!* y secunda sus iniciativas. Apoyamos también a otras Asociaciones del sector primario que se unen a favor de la soberanía alimentaria mediante el documento "Nuestro Camino", disponible en la web: www.asapibur.org



QUEREMOS QUE EL CONSUMIDOR DE MIEL TENGA GARANTÍAS DE LO QUE CONSUME

PAIS DE COSECHA

LA ETIQUETA DEBE ESPECIFICAR DE QUÉ PAÍS VIENE LA MIEL.

% DE MIEL

CUANDO LA MIEL SE MEZCLA, EN LA ETIQUETA DEBE FIGURAR EL % DE MIEL QUE SE MEZCLA Y EL ORIGEN DE CADA MIEL.

MIEL NATURAL

TAMBIÉN DEBE INFORMAR SI ES MIEL NATURAL O SI HA SIDO PASTEURIZADA.

La plataforma agradece a todas las asociaciones, organizaciones y particulares que colaboran en la misma.

www.etiquetadoclaro.wordpress.com

MÁS DE 60 ASOCIACIONES POR UN



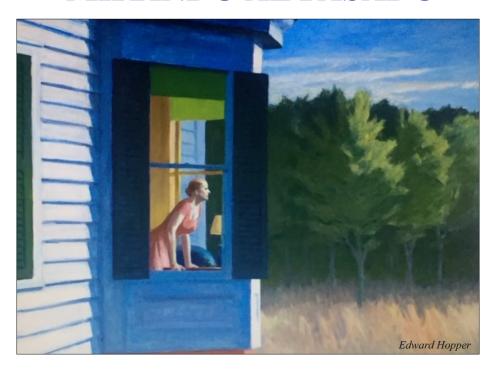


ofrece el acceso virtual a través de www.feriaapicolapalencia.es Además del recorrido por los stands, podremos asistir de forma libre a interesantes conferencias:

- -Félix Mejica Pérez. Vespa Velutina.
- -Ecocolmena. Gestión zootécnica. Preparación, administración de tratamientos y complementos alimentarios de uso apícola.
- -E. Martín Colombani. Estrategias de manejo para lograr invernar colonias fuertes y equilibradas.
- -Bee One Apicultores. Tratamientos alternativos y complementarios contra la varroa.



MIRANDO AL PASADO



MIRANDO AL FUTURO

uienes actualmente dedicamos una parte mayor o menor de nuestro tiempo a tratar con abejas, sabemos que la práctica de la apicultura necesita una constante actualización en conocimientos y manejos. Lo único que permanece es la fascinación de las sucesivas generaciones ante este tesoro de la Naturaleza que es *Apis Mellifera*. A los apicultores de toda la vida les hemos oído muchas veces aquello de que "antes las cosas eran distintas".

Para saber cómo de distinta era la apicultura antes de que se formara la Asociación y para conocer los entresijos de su creación, hemos pedido a varios de los pioneros que protagonizaron aquellos tiempos que nos cuenten sus comienzos, cómo fue su aprendizaje, cómo recuerdan a los compañeros de entonces... En fin, que compartan sus vivencias y anécdotas con estas nuevas hornadas de apicultoras-es actuales que están recogiendo el testigo con tanto entusiasmo.

CUATRO DÉCADAS DE ASAPIBUR

por Florencio Chicote

JULIÁN HERNANDO HURTADO
FÉLIX GONZÁLEZ PORRAS
JUAN PALACIOS ALEGRE
EUTIQUIO ALARCIA ARROYO
FERNANDO SÁIZ ALONSO

Estas cinco personas asistieron a la reunión celebrada el día 30 de Enero de 1981 para acordar la constitución de la Asociación de Apicultores Burgaleses.

Son las mismas que figuran con sus firmas en el Acta fundacional y en los Estatutos originales de la Asociación Provincial de Apicultores Burgaleses con fecha de 2 de Febrero del 1981, que fueron depositados en el Instituto de Mediación, Arbitraje y Conciliación de Burgos, facultándose a **D. Julián Hernando Hurtado** en representación de la Asociación en todos los trámites para llevar a cabo el depósito de Estatutos.

La Asociación en un principio fue compuesta por una treintena de apicultores. Algunos de ellos ya nos han ido dejando. También los ha habido que han causado baja en la Asociación por edad o porque han dejado la actividad.

A todos ellos, los apicultores les debemos nuestro agradecimiento, pues aquel primer paso fue decisivo para que la apicultura de nuestra provincia adquiriera el nivel de profesionalidad actual.

El primer domicilio de la Asociación se fijó en una vivienda de la Calle Pisones, que corresponde con el domicilio de una de las personas que aparece en el Acta fundacional: **Fernando Sáiz Alonso**, pues no había dinero para alquilar, y mucho menos para comprar un local.

Las reuniones se hacían donde se podía, bien en los locales prestados por alguna Asociación o en algún bar.

Hubo que esperar unos años hasta poder alquilar por 1.500 ptas/mes un local en la calle Calera, propiedad de la Caja de Burgos.

Llega el año 2.000 y la Asociación adquiere en propiedad un bajo en la Calle Emperador. El precio de este local fue de 6.200.000 ptas, y se costeó con aportaciones voluntarias de varios socios, a los que se les fue devolviendo el capital en 4 años, con un interés del 5%.

Tres socios aportaron 150.000 ptas cada uno. El resto, hasta 7.160.000 ptas, fue aportado por 72 socios, con cantidades diversas con un mínimo de 10.000 ptas, además de 340.000 ptas. de los fondos de la Asociación.

En el año 2019 la Asociación se traslada a su sede actual en las naves Taglosa. El precio de 101.000 euros ha sido costeado con el valor de la venta del anterior sede en la C/ Emperador (29.000 Euros), además de los 30.000 Euros de fondos dinerarios de la Asociación y dos cuotas especiales (150 Euros en total) que todos y cada uno de los socios han aportado, mostrando gran responsabilidad por parte de los apicultores-as de esta Asociación.

N del A: En el número 196, de enero-febrero de 2020 de El Zángano, fue publicado un artículo de diez páginas redactado por el que suscribe. Quien tenga interés en conocer la trayectoria y actividades de esta nuestra organización, las encontrará en el citado texto.

IGNACIO PURAS, EL ETERNO TESORERO

ay una persona que estuvo en la gestación y el parto de la Asociación, y que ha formado parte de la Junta Directiva como Tesorero desde 1981 hasta hoy sin interrupción. Esa persona es **Ignacio Puras**, el socio número 3.

P. Cómo empezaste en la apicultura?

R. Con doce años acompañaba a mi padre a cazar y a por colmenas. En los manantiales veíamos abejas bebiendo, seguíamos su dirección hasta el enjambre, rompíamos el tronco y nos llevábamos la miel. La colmena moría, pero al año siguiente había enjambres. La caza no me gustaba y no seguí. Me gustaban más las abejas... nunca me dieron miedo. Mi padre era herrero, pero tenía 150 dujos. Venía la gente con una puchera a por la miel a granel. En 1980 empezamos a tener colmenas movilistas.

P. ¿Qué formación apícola tuviste?

R. Entonces no había formación. Yo trabajé fabricando máquinas de imprenta 25 años con **Isidro Saez Barahona**. Este fue el primero al que escuché en sus charlas espontáneas. Su padre era apicultor.

P. Cómo nació la idea de una Asociación de Apicultores?

R. Los impulsores fueron **Nicanor Ortiz, Eutiquio Alarcia** (que era Secretario en Villasur), **Fermín Baldazo** (que es cura, estuvo en Misiones y luego en Villarcayo), **Julián Hurtado** (que con su hermano compraban cera, lana, pellejos...Luego se dedicaron solo a la miel en Barbadillo), entre otros. Hablábamos de apicultura, de los valencianos, que entonces empezaban a venir. En el año 80 la loque mató muchos enjambres silvestres y dujos... Muchos lo dejaron.

- P. Por último, un consejo para los apicultores noveles.
- R. Empezar como afición y progresivamente. 550

EL COMIENZO DEL COMIENZO DE LA ASOCIACIÓN

por Fermín Baldazo

unca había tenido colmenas. Desconocía totalmente el mundo de la Apicultura, pero cayó en mis manos el libro de Iniciación a la Apicultura escrito por los esposos **Cabezas Estremera** (él, veterinario en Madrid, grandes aficionados).

Ya hablaban en este libro de asociaciones de apicultores y de sus ventajas. Me entusiasmó la vida oculta y la vida tan colectiva de las abejas. Me hice con algunos enjambres en Quintanilla San García, y fui experimentando. Pero sentía la necesidad de compartir y comentar con otros apicultores.

En el año mil novecientos setenta y nueve, gracias a mis buenas relaciones con la Unión de Agricultores (habían sido los años de las tractoradas) me puse en contacto con el Servicio de Extensión Agraria, así se llamaba lo que es ahora los Servicios Agrarios-Ganaderos y de Medio Ambiente de la Junta. Por fortuna uno de sus técnicos, **Alfredo Pérez Ortega**, se interesó mucho por el tema Apícola. Después de varias conversaciones, en las que comenzó a participar **Ignacio Puras**, que en Arraya de Oca explotaba un estupendo colmenar, les propuse crear una asociación de apicultores de la provincia.

La idea les gustó y pensamos que lo primero era hacer un llamamiento a todos los apicultores de la provincia y convocarles a una reunión para presentarles nuestro plan de crear una asociación. Dos problemas: ¿Cómo hacer llegar esa convocatoria si apenas

conocíamos a ningún apicultor? **Alfredo Pérez**, técnico de Ex. Agraria, envió un anuncio de convocatoria a colocar en todas las

agencias de Ex. Agraria de nuestra provincia, con el encargo/ruego de que lo comunicaran a los apicultores de sus zonas. Las cosas funcionaron.

Segundo problema, ¿Dónde nos podríamos reunir en Burgos, quién nos dejaría una sala suficiente? **Ignacio Puras** lo solucionó y consiguió que en el Colegio Público que funcionaba en la calle San Pablo, donde había estado la Escuela Normal de Chicas, nos dejaran un aula, creo que para un sábado por la tarde.

Asistieron algo más de treinta apicultores, todos entusiasmados con la idea, pero también con ganas de exponer sus iniciativas. Sus aportaciones enriquecieron, ya desde el principio, los fines y objetivos que les propusimos. Plantearon: formación, tertulias, comercialización, defensa de nuestros intereses frente a la invasión de "valencianos", compras comunes, etc.

Se creó una comisión "constituyente". Ella se encargaría de formular los estatutos por los que se rigiera la Asociación Provincial de Apicultores Burgaleses y de ir proponiéndoselos en sucesivas Asambleas a los asociados. Tuvimos la suerte de encontrar el asesoramiento altruista de un buen abogado burgalés, **Fernando**, creo que se apellida **Sáez**. Él nos desbrozó el camino burocrático que hizo posible que en mil novecientos ochenta y uno fueran aprobados los estatutos y constituida oficialmente nuestra soñada y ahora tan pujante Asociación.

Para terminar, que no quiero ser pesado, todo supuso muchos viajes a Burgos para hablar con diferentes autoridades, recuerdo que nos recibió el Sr. Trillo, entonces gobernador de la provincia. Para reconocimiento de aquellos pioneros, diré que todo aquello se hizo sin cobrar "un duro" ni en dietas ni en kilometraje. Cada uno de ellos: **Eutiquio, Julián, Félix, Ignacio, Juan Carlos**, un servidor, lo hicieron por pura ilusión de crear algo beneficioso para nuestra tierra y su apicultura.

La mejor recompensa para los que aún vivimos, es comprobar que aquella ilusión embrionaria no ha sido inútil, y hoy se ha convertido, por manos de muchos, en una estupenda realidad.

Firmado: Fermín Baldazo González. Durante muchos años socio nº5



40 ANIVERSARIO DE LA ASOCIACIÓN

LOS SUBJETIVOS RECUERDOS DE UN APICULTOR JOVEN Y NOVATO, POR ENTONCES

por Juan Carlos Merino

stimado Joseba, me gustaría poder complacer tu solicitud respecto a aportar información sobre circunstancias, detalles y anécdotas que acompañaron a la creación de ASAPIBUR va a hacer ya 40 años.

Los humanos somos dados a celebrar ¿será para salir de la rutina o el tedio de cuando en cuando? ¿Será para recordar momentos que verdaderamente fueron destacables y que por tanto queremos pintar de rojo en nuestro calendario? ¿Tendrán esas conmemoraciones un carácter ritual que surgieron hace milenios como hitos preculturales que daban la necesaria cohesión al grupo? Sea como fuera, cuando se celebran aquellos acontecimientos de nuestras vidas que consideramos positivos, como es el caso de la fundación de nuestra asociación, cabe suponer que si se busca un narrador de los hechos, este debe conjugar un conocimiento del devenir de los mismos y en base a ese conocimiento proponer al menos un moderado elogio, defensa, exaltación o justificación de lo que se llevó a cabo y gracias a quienes eso fue posible.

Le doy vueltas y más vueltas y estoy convencido de que no reúno las condiciones adecuadas para representar ese papel de apologeta. ¿Quiénes serían las personas adecuadas para asumir esa función? Pues en mi opinión aquellos que jugaron el rol efectivo en su generación, que seguramente fue multiploide, quienes sufrieron y

gozaron del proceso gestante, quienes asistieron al parto y quienes educaron y enseñaron a andar a la criatura durante sus primeros años. Evidentemente yo era un apicultor novato y escasamente relacionado como para que pueda sospecharse que jugué función alguna como progenitor y las pruebas de ADN podrían atestiguarlo si fuese necesario, en cuanto a la educación del nuevo ser jurídico, mi papel fue poco menos que irrelevante.

Segura y erróneamente habrás considerado que tener uno de los primeros números de afiliación y formar parte de la primera junta, deberían ser razones de peso para disponer de información de valor. Pero lo cierto es que haciendo una analogía, si considerásemos a la junta el Olimpo, allí yo era un dios muy, muy menor, simplemente pasaba por allí y supongo que resultaba necesario u oportuno que los apicultores más jóvenes estuviesen representados.

Claro que quizá el narrador conveniente no este disponible. Cuarenta años son muchos años, parte de los fundadores nos han dejado y con cada uno de ellos se han ido las irrepetibles y valiosas vivencias que cada ser humano atesora a lo largo de su existencia y entre ellas las relacionadas con el tema que nos ocupa. A otros, su periplo vital y laboral les apartó de la Asociación. Unos probablemente pensaron que la Asociación no representaba sus intereses. Otros quizá descubrieron que su amor por las abejas era un capricho pasajero o imbuidos de un gran sentido de la justicia evaluaron que era un amor no correspondido con los suficientes kgs de miel, y abandonaron sin llegar a descubrir que esta actividad demanda un amor incondicional y como en todo verdadero amor, el premio está en el amar.

Tengo que suponer que fue una tarea larga trasmitir a la dispersa comunidad apícola de la provincia el propósito de crear una Asociación que nos representara. Paralelamente España emergía de un periodo en el cual el asociacionismo no había sido precisamente muy promovido. Eran momentos de esperanza y de temor. Supongo que se coincidirá en que resulta extraño que tanto tiempo hubiera pasado sin ningún tipo de organización apícola, si se tiene en cuenta el proverbial carácter de los apicultores, que muchos han dicho que pertenecen al grupo de los "Contadores de historias". Para refrendar

esta naturaleza Mark Winston, conocido divulgador apícola, dice: "No hay quien tenga más posibilidades de beber gratis en un pub que quien se presenta como apicultor" y obviamente, la bebida no será gratis: unos buscaran una historia y otros alguien dispuesto a escucharles.

Y ¿quién cuenta una historia? Pues quien tiene algo que contar. Es plausible que las habituales horas de observación del apicultor de antaño, en soledad y ajeno a las urgencias que cada vez nos dominan más, daban para mucha reflexión sobre las abejas, pero también sobre todo lo divino y lo humano. Normalmente son necesarias muchas horas de silencio para tener algo que contar. También debería ser un anhelo tener dónde y con quién compartir conocimientos y experiencias sobre las abejas ¿no?

¿Cómo se tardó tanto en organizar una Asociación? ¿Hubo precedentes históricos de asociacionismo apícola en la provincia? ¿Las circunstancias sociopolíticas habían enmudecido a los contadores de historias? ¿Los medios de comunicación eran tan primitivos que desfavorecían la interacción entre los apicultores? ¿Pero por qué razón el pujante asociacionismo y la proliferación de prensa apícola a nivel nacional de principios del siglo xx experimentó ese largo mutismo?

Quién sabe, quizás fue un pequeño precio a pagar por tantos años de paz, amor, orden y felicidad 🕤

No se extrañen sufridos lectores, (si a estas alturas no han dado el texto por amortizado y han cambiado a actividades más provechosas), que torpemente despliegue cierta sensiblería poético-nostálgica.

Por un lado debo recordar, en mi defensa, como uno de los padres de la apicultura, el reverendo Langstroth definió nuestro quehacer como "la poesía de la economía rural", y aunque muchos apicultores han abandonado ha mucho el sentir, el obrar y el pensar que hicieron de nosotros los poetas del agro, subyugados por la fuerza, la necesidad, la obligación o la fe en la tiranía de la economía de gran escala, la competencia globalizada y la persecución de la eficiencia extrema, aún son todavía legión, y probablemente más entre los pequeños apicultores, quienes aprecian las abejas y la apicultura de

un modo que trasciende los rendimientos que puedan obtenerse. Por otro lado, escribir sobre este asunto me recuerda mi juventud y mis inicios en la apicultura y eso conduce a la nostalgia que siempre fue un sustrato adecuado para el lirismo.

Debo confesar que las abejas me cautivaron de inmediato y se convirtieron en una ola alta sobre otras olas también altas que conformaban el agitado mar de la juventud y su búsqueda afanosa de sensaciones y objetivos. Por consiguiente, cuando **Eutiquio Alarcia**, viejo amigo de mi abuelo, y a quien había visitado en mi afanosa e improductiva búsqueda de un mentor, me convocó para asistir a la reunión en la que nacería la asociación, me interesé de inmediato.

Hoy resulta sencillo acceder a información, tutoriales, videos, hay alguna revista nacional, grupos de WhatsApp, Facebook, artículos, charlas, congresos apícolas locales, provinciales, regionales, nacionales y todo ello habitualmente de forma gratuita.



En 1989 la Asociación promovió la realización de Cursos de Apicultura en Albillos. Desde entonces continúan impartiéndose en las aulas del CIFP, realizando las prácticas en el aledaño Colmenar Formativo "Florencio Chicote". (Foto: Archivo)

Hoy, el problema ante el océano de información y ante el estelar y rutilante brillo de especialistas, es aprender a discriminar lo verdadero de lo falso, lo útil de lo superfluo, lo anecdótico de lo generalista, lo que son leyes biológicas de lo que son peculiaridades del clima y fenología de las flores locales.

Pero en el año 1980 era harto difícil, si no tenías un apicultor en la familia o el vecindario, lograr información e incluso si la tenías las más de las veces era bastante deficiente, basada en hábitos y costumbres: que si catar el romero para San José en Caspe; que si para los Santos en Espinosa de los Monteros; que si castrar con luna menguante; que los enjambres salían por San Juan; "pero chaval, ¡qué haces colocando alzas con láminas en esta zona a primeros de agosto!" (nunca tuve alzas más llenas de miel); entre las cosas más curiosas: tirar arena a un enjambre o hacer ruido golpeando dos piedras para que se posara; Canciones trasmitidas de padres a hijos, con dulces palabras dirigidas a la reina para animarla a salir cuando se tamborileaba los dujos para sacar un enjambre no faltarían y así un largo etc.

No me clasifiquen como arrogante, estos conocimientos obviamente estaban basados en seculares observaciones y en interpretaciones de los hechos que, aunque válidas para los manejos apícolas rutinarios estaban alejadas de un verdadero conocimiento. No me mal interpreten, había apicultores eficientes y apasionados. Integrados perfectamente con las características y ritmos locales realizaban sus manejos con suficiencia.

Pero ¡saber!, el verdadero conocimiento implica tanto escarbar esforzadamente, con el espíritu del minero para encontrar las raíces, con las manos desnudas, como escalar los cerros y alcanzar una visión panorámica y universal, y la verdad que los medios eran deficientes y a veces también la disposición.

Con veinte años y un advenedizo en los misterios de la abeja y la apicultura, asistir a un evento y formar parte de la idealizada "hermandad apícola" resultaba de lo más atrayente.

¿Tendría ocasión de conocer a quien por ventura gustosamente daría respuesta a mis inquietudes? ¿Hallaría quizás algún mentor que me sirviera de guía? ¿Conocer otros apicultores reforzaría mi

reciente amor a la apicultura, o sería un amor efímero de verano? Como veis, no anidaba en mí ningún afán filantrópico, no llegué a la Asociación siguiendo consejos que luego resultaban descabellados y ruinosos, lo que demostró que a la vez que el más curioso era también el más ingenuo.

Hoy resulta reconfortante, perdón quise decir desconcertante cómo apicultores de segundo o tercer año dan lecciones de apicultura, ¡milagros de la evolución!. O del desarrollo de los medios de comunicación e información.

Moraleja: si quieres avanzar rápido en la apicultura búscate un mentor, hazte su mejor amigo, consigue que te nombre su hijo adoptivo o, como dice Randy Oliver, cásate con él/ella.

Actividades de la Asociación, contexto socioeconómico y anécdotas

Aquellos primeros años no eran pródigos en eventos apícolas, ni charlas, ni congresos. El primer Congreso Nacional Apícola se celebró en 1984 en Gijón. Tampoco había revistas de apicultura hasta 1982 cuando se creó "Vida Apícola". La asociación tenía su domicilio social en una vivienda particular. El sindicalismo apícola era inexistente. No había registro apícola, ni números de explotación, ni colmenas numeradas, ni vehículos registrados para la actividad.

Las autoridades aún no habían decidido que las abejas eran un animal vertebrado (por la Ley de Bienestar en el trasporte de animales vertebrados vivos, donde luego nos incluirían) y aún no había crotales en las colmenas, como hoy tienen en alguna comunidad.

España no estaba en la Comunidad Europea, no había ayudas a la incorporación de los jóvenes apicultores, ni ayudas medioambientales. Los jóvenes que empezaban de cero y sin un respaldo económico debían enfrentar préstamos a un 20%, consecuencia de una inflación anual que superaba el 15%.

Poca información y elevados costes de financiación no eran un ecosistema muy favorable para iniciar la aventura apícola.

Incluso hay algún apicultor veterano que, a pesar de las novedades que constituyen hoy un *hándicap* para nuestra actividad (cambio climático, varroa y enfermedades asociadas, sobreexplotación de recursos por aumento de la cabaña apícola y un largo etc), consideran que hay muchas más facilidades para convertirse en apicultor ahora que entonces.

Sin embargo no me posicionaré en este aspecto ya que es una debilidad muy humana considerar que nuestro individual proyecto vital requirió más esfuerzos que los del vecino o que nuestra generación fue más capaz, fuerte, abnegada que las posteriores, ¡la habitual tendencia a darse importancia!

Cada generación tiene su contexto y sus fuerzas o flaquezas son más responsabilidad de quienes les preceden que de ellos mismos.

Conseguir abejas era una aventura compleja para no iniciados y especialmente en regiones como la nuestra donde no había muchos profesionales.

Esto era aprovechado por algunos con un desarrollado espíritu mercantil para intermediar (y no precisamente de modo filantrópico) entre entusiastas principiantes y apicultores de otras comunidades con un tejido apícola profesional, donde había comercio de abejas. Muchas veces las colmenas que se encontraban habían sido propiedad de algún apicultor fallecido o de alguien a quien la edad y el debilitamiento físico aconsejaban el abandono de la actividad.

Por entonces ignoraba que en muchas culturas se desaconseja comprar abejas de alguien fallecido, pues supuestamente, afligidas por la muerte de su cuidador, las abejas penan y languidecen, no son productivas y mueren también.

Afortunadamente nunca fui supersticioso y por tanto estos cuentos de comadres no me afectaban. Además ya me bastaba por mí mismo para tomar decisiones erróneas, no necesitaba recurrir a cuentos de viejos para desviar la culpa disparando en dirección equivocada como es común ente los humanos, apicultores incluidos.

Luego descubrí que en La Rioja, provincia de Logroño por entonces, en las comarcas del Camero Viejo y estribaciones del Ibérico, en el entorno de Arnedo, había una habitual venta de

enjambres, paquetes de abejas desnudos con reina. Paquetes a la riojana, como yo digo.

Colmenas antiguas de cañas, barro y estiércol eran dadas la vuelta y un envase vacío de características similares se colocaba sobre él. Golpeadas rítmicamente y ahumadas de cuando en cuando, las abejas de interior y la reina ascendían al envase vacío, momento en que la colmena se colocaba de nuevo en su ubicación, las abejas pecoreadoras se harían cargo del cuidado de la cria. La construcción de realeras si es que no había ya alguna y la reconfiguración de las tareas de las abejas que quedaran...

El envase con las abejas y la reina se depositaba sobre un trapo negro y en unos minutos cuando los huevos perlados destacaban sobre el fondo oscuro confirmando que estaba la reina, las abejas del recipiente eran sacudidas sobre una colmena con cuadros. Curiosos manejos que seguramente eran centenarios.

La aparición de "Vida Apícola" y su sección de anuncios proporcionó después una información adicional sobre dónde conseguir abejas y equipamiento apícola.

El primer evento de formación apícola patrocinado por la asociación que puedo recordar se celebró en **Pineda de la Sierra**, pienso que en el año 1983. Un fin de semana de confraternización que tuvo como ponentes a **Gómez Pajuelo**, **Alfredo**, **Chema Egurrola**, también algún apicultor de la provincia nos narró las maravillas de su innovación: una colmena Layens con alza del mismo tamaño que se ofrecía gustoso a vender.

También otro ofrecía prensas hidráulicas como mejor herramienta para la extracción de la miel. El contenido de las charlas era de un nivel elemental, demasiado elemental incluso para un apicultor de tercer año como yo. Una inspección de colmenas a cargo de **Julián Hurtado** complementaba las jornadas y ¡ah, se me olvidaba! No faltó el habitual conato de incitación a la justicia (o al vandalismo) contra un colmenar extraterrestre recién descargado en un paraje de la localidad.

Lo mejor: trabar relación con otros apicultores de la provincia en un ambiente de cordialidad y camaradería. Como de costumbre en los eventos apícolas, casi siempre son más interesantes las

conversaciones en pasillos o cafetería, donde se intercambian opiniones, sistemas de manejos, inquietudes, proyectos, donde se hacen negocios y se inician amistades muchas veces duraderas, que lo que ocurre en el salón de conferencias.

A LAS SILLAS DEL ALBERGUE DE PINEDA Florencio Chicote

Sillas de buena madera. Madera de roble duro. Hechas de buena manera. Sillas de diseño puro. Cuando llegas al salón v observas el mobiliario. con sabor y estilo noble, con su madera de roble te quedas impresionado y no te falta razón. Te sientas. Cómodo estás. Oves al conferenciante. Diez minutos llevarás. aquí no hay quien aguante. Te cambias del "lao" derecho. del lado izquierdo te pones. No, esta no es la posición, estás hasta los riñones. Tu espalda está p'al arrastre; las caderas se te quejan, buscas algún responsable para presentar tu queja. El conferenciante duda: "¡Cielos, la gente se mueve! Este público no ayuda o mi charla no conmueve".

Sillas que con gran paciencia día a día soportáis mil y un culo diferentes, al final os rebeláis v con brutal elocuencia domáis a los más valientes. Tal vez los diseñadores ignoraban en su día que en el confort hay valores llamados ergonomía. Albergue "Valle del Sol", eres alegre, bonito, rústico como este entorno en este bosque infinito. En noches de luna llena al lobo observas pasar y del buho, con gran pena. oves el triste cantar. Gallardo y dominador, tú ante nada te humillas pero sufres un baldón que es albergar estas sillas. Hechas de cualquier manera. Madera de roble duro. Sillas de buena madera. Sillas de diseño puro.

En estas improvisadas tertulias puede uno escuchar cosas de lo más pintorescas: Había quienes afirmaban con una seguridad asombrosa cómo en Burgos era imposible que la varroa prosperase debido a nuestros inclementes y largos inviernos. Uno en su ingenuidad de

neófito escuchaba atentamente y acababa dando por cierto que tal convicción no podía por menos que derivarse de que quienes eso afirmaban debían estar muy familiarizados con el clima en Primorsky, la región más oriental de Rusia, donde se encuentra Vladivostok, lugar donde se detectó el salto de varroa desde *Apis Cerana a Apis Mellifera*.

No faltaba quienes tenían sistemas infalibles para evitar la enjambrazón, ni quien garantizaba la producción de miel siguiendo su sistema incluso en años muy malos.

Un libro, probablemente de humor, podría escribirse con las ingeniosas interpretaciones de los apicultores sobre las costumbres de sus abejas y las suyas propias. Invenciones múltiples no faltarían, las cuales, las más de las veces, en lugar de mejorar el manejo añadirían un impedimento. De vez en cuando alguno encuentra una solución brillante que es aceptada por la mayoría. Pero todo el que cree que dio con una herramienta o un manejo innovador, siguiendo el proverbio castellano (que creo que es bastante universal) de "mantenella y no enmendalla", defendería sus descubrimientos contra viento y marea, más o menos como ahora con algunas ideas que naturalmente no voy a desvelar para no acrecentar mi ya nutrido grupo de detractores

Mi relación estrecha con la Asociación se mantuvo durante algunos años. El único proyecto que se me encomendó, acabó en un sonoro fracaso. Os contaré: Se trataba de conseguir mapas topográficos de toda la provincia y señalizar en ellos la ubicación de los colmenares de los apicultores de Burgos.

El objetivo era elaborar un censo de la cabaña de la provincia a fin de hacer notar a la administración la evidencia de unos intereses locales. Después se haría una valoración de los recursos melíferos y se distribuiría su aprovechamiento por apicultores tanto de la provincia como trashumantes a las distancias convenientes para que los intereses de unos y otros no entrasen en colisión. ¿Les suena el asunto, verdad? ¡Cómo me costó conseguir los mapas y qué caros eran! La idea era buena y sigue siéndolo, y ahí permanece como asignatura pendiente.

Ahora resultará extraño pero avanzada la década de los ochenta, la

Asociación (y proporcionado por la administración), aun repartía kg de *sulfatiazol sódico* entre los socios, para usar como tratamiento preventivo contra la loque. Y aún recuerdo cuando en una ocasión, la policía me paró y al verlo, sospecharon que trasportaba algún estupefaciente. Yo les bromeaba advirtiéndoles de que iban a salir en la prensa humorística... Como los perros especialistas en oler estas sustancias no me hacían ni caso, me dejaron marchar.

La *Apiciclina*, los polvos mágicos con *sulfatiazol* y azúcar glass también era un elemento imprescindible entre la herramienta apícola de muchos apicultores. La loque era una enfermedad muy temida por muchos. Algunos culpaban de su extensión a la trashumancia de Valencia, aunque lo cierto es que era una enfermedad de la que ya se hablaba en tiempos de **Aristóteles**.

Otra enfermedad temible era la *nosemiasis* provocada por *nosema apis*, (*nosema cerana* no había aún seguido el viaje de vuelta de Marco Polo) aunque las más de las veces se confundía disentería con *nosemiasis* como sigue sucediendo aquí y en muchos lugares del mundo. Fuese una u otra causa, el antibiótico *fumagilina*, a veces regalado por la administración, producían milagrosos efectos.

Otras muchas anécdotas podría contar, pero Joseba, estarás de acuerdo conmigo en que esta breve historia es más la opinión subjetiva de Juan Carlos Merino dentro de la Asociación que una historia de la Asociación en sus primeros años y por tanto una descripción de limitado interés si es que tuviese alguno.

Si por azar y por la desgracia de no contar con otras aportaciones, te vieses obligado a compartir estos apuntes, quiero dar las gracias a todos aquellos apicultores, algunos de ellos fallecidos, que me enseñaron a amar a las abejas y a la apicultura, entre ellos: Eutiquio Alarcia; Fermín Baldazo; Demetrio de Ajamil; Eugenio Ordinez de Gandía y especialmente a mi buen amigo Martin Rufas de Ayerbe. Los muchos que olvido, donde estén que me disculpen.

Juan Carlos Merino, además de ser apicultor profesional y socio nº 6 de ASAPIBUR, da conferencias apícolas, traduce y escribe artículos para publicaciones especializadas.





MIEL AGUIJÓN

mielaguijon@gmail.com

MIEL DE BREZO

Miel con una importante persistencia retronasal floral. Recolectada en el geoparque de "LAS LORAS" Humada, (Burgos)

Contacto:

Ana García: 660866389 Rubén Esteban: 692532705

!!!Date un pícotazo de placer!!!

LA VIDA DE LAS ABEJAS



Reina con séquito (Foto:JLA)

por Maurice Maeterlinck

(Premio Nobel de Literatura, 1911)

Traducción de Agustín Gil Lasierra

¿No hemos empleado algunos miles de años para inventar una interpretación suficientemente plausible del rayo?

Toda inteligencia se ve atacada de lentitud cuando sale de su esfera, que es siempre pequeña, y se halla en presencia de acontecimientos que no ha puesto en marcha.

Además, si la prueba del enrejado se generalizara y prolongara, no es seguro que las abejas no acabaran por comprenderla y corregir sus inconvenientes. Ya han comprendido muchas otras, sacando de ellas el partido más ingenioso.

La prueba de los *panales móviles* o la de las *secciones* por ejemplo, en que se las obliga a almacenar la miel de reserva en cajitas simétricamente amontonadas, o bien la prueba extraordinaria de la *cera estampada* en que los alvéolos están esbozados solamente por un delgado contorno de cera, cuya utilidad comprenden al punto y que estiran con cuidado, para formar celdas perfectas, sin pérdida de sustancia ni de trabajo. ¿No descubren en todas las circunstancias que no se presentan en forma de lazo tendido por una especie de dios dañino y burlón, la mejor y la única solución humana?

Para citar una de esas circunstancias naturales pero completamente anormales: si una babosa o un ratón se deslizan en la colmena, y los matan, ¿qué harán para desembarazares del cadáver que pronto envenenaría la atmósfera? Si es imposible expulsarlo o despedazarlo, lo encerrarán metódica y herméticamente en un sepulcro de cera y de propóleos, que se elevará de una manera extraña entre los monumentos ordinarios de la ciudad.

El año pasado encontré en una de mis colmenas, una aglomeración de tres de esas tumbas, separadas como los alvéolos de los panales por paredes medianeras, para economizar la cera lo más que fuese, posible. Las prudentes sepultureras la habían levantado sobre los restos de tres caracolitos que un niño había introducido en su falansterio. Por lo común, cuando se trata de caracoles, se contentan con tapar con cera el orificio de la concha. Pero como en este caso, las conchas estaban más o menos rotas, juzgaron más sencillo sepultarlo todo.

Y para no entorpecer el tráfico de la entrada, dejaron en la incómoda mole cierto número de galerías exactamente proporcionadas, no a su tamaño, sino al de los machos, dos veces más grandes que ellas. Esto, y el hecho siguiente ¿no permiten creer que un día han de llegar a descubrir por qué no puede seguirlas la reina a través del enrejado? Tienen un sentido segurísimo de las proporciones y del espacio que su cuerpo necesita para moverse.

En las regiones en que pulula la asquerosa esfinge calavera, la *Acherontia Atropos*, construyen a la entrada de las colmenas una serie de columnitas de cera entre las que el saqueador nocturno no puede introducir su enorme abdomen *(continuará 53)*

PREDICCIÓN DEL TIEMPO Mirando al cielo (106)

por Buenaventura Buendía

eliz año. Salud y aguijonazos pa' to' quisque. Hace ya unos cuantos años que vamos oyendo hablar del cambio climático. Nosotros mismos vamos comprobando esta realidad, pues las cosas ya no son como antes. En una revista científica cuyo nombre no recuerdo, no ha muchas semanas que un científico publicó un artículo asegurando que el cambio climático se está acentuando a causa del coronavirus.

Basaba su teoría este sabio en unos argumentos imposibles de comprender por una persona como yo con 82 años a mis espaldas. Llenó varias páginas con fórmulas químicas y matemáticas, con gráficas indescifrables y con una gramática de lo más burdo. No conseguí entender nada.

Pero de lo que no hay duda es de que sufrimos (o disfrutamos) de un cambio climático en toda regla. Cuando yo era un chaval, todo el mundo sabía que el invierno era invierno; que la primavera era primavera de verdad; que el 21 de junio empezaba el verano y no paraba hasta el 21 de setiembre, que cedía el protagonismo al otoño. Nadie ignoraba que en invierno todos los días hacía frío; que a lo largo de toda la primavera, las temperaturas eran suaves, con lluvias abundantes; que en el verano, el sol calentaba de lo lindo, pero sin pasarse.

Pues ya lo veis. Ahora, uno no sabe si el 15 de diciembre es verano, otoño o invierno. Días antes del sorteo de Lotería de Navidad, un

amigo apicultor me aseguró que sus abejas estaban trabajando sin parar en las flores de los romeros. Estaba el hombre loco de alegría, pensando en hacer una segunda cosecha de miel.

Las condiciones climáticas que vamos a tener en este próximo periodo de 60 días, no van a influir mucho en vuestras amigas las abejas, por más que haya altibajos en las temperaturas y en las precipitaciones acuosas o en nevadas más o menos gordas. Vamos con ello.

Segunda quincena de enero: Grandes ventoleras de hasta 80 km hora soplando del suroeste, desde el día 16 hasta el 27. Luego, hasta el 31, tendremos calma chicha, con temperaturas constantes de 10° C. Las citadas ventoleras serán consecuencia de una gran borrasca, de persistencia inaudita, que se formará en la Patagonia Argentina.

Primera quincena de febrero: En las mañanas de los días uno, cuatro, cinco y ocho, habrá heladas de entre menos cuatro y menos ocho grados en las cuencas bajas de todos los ríos de la provincia de Burgos. Desde el día nueve hasta el quince, lloverá abundantemente día y noche, con algún intervalo de cielos sin nubes. Hay una excepción: el día doce, caerá una nevada en toda la provincia, sin respetar las zonas bajas, con un espesor de nieve de 30 centímetros.

Segunda quincena de febrero: El día 16 soplará el solano, el cual, con una temperatura de 12°C, provocará el deshielo de toda la nieve, lo que traerá grandes riadas. El resto de este mes, pocas cosas relevantes en cuestión de meteorología. Temperaturas suaves, nubosidad abundante y vientos suavecitos.

Primera quincena de marzo: Los días uno, dos y tres soplará ese odioso norte, que resecará los campos burgaleses. Pero no te lo pierdas, que será aún peor cuando pare de soplar, porque al día siguiente tendremos una helada que ni los más viejos del lugar recuerdan nada semejante. Los almendros se vestirán de luto.

Durante los días posteriores hasta el día 15, las temperaturas serán suaves, mediando alguna ligera lluvia.

Perdonadme si no os gustan algunas de mis previsiones. No es ningún capricho mío. Es lo que veo mirando el firmamento cada noche.



"Las partes más antiguas del cerebro, esa mente inconsciente, sin alterar por la influencia racional y civilizadora del neocórtex, se encuentran en las profundidades de la masa cerebral, justo encima del tronco cerebral. El único lenguaje de que es capaz esta parte del cerebro es automático y primitivo.

El neocórtex o corteza cerebral, ha sido añadido por la evolución, refleja el desarrollo de nuestra especie desde nuestros primitivos orígenes.

Lo que resulta muy asombroso es que la mayoría de los humanos actuales no es muy consciente de la existencia de ese otro "yo" en cada uno de nosotros y del impacto que tiene en cada faceta de nuestras vidas

Por lo general no se entiende que la inteligencia no lo es todo y que un genio intelectual puede ser un bebé emocional o un monstruo."

"La mente dividida", Dr. John E. Sarno



Aportado por: Marta Villacián

"Nadie en la sala había visto un banquete igual. Los camareros revoloteaban como abejas a nuestro alrededor e incluso hicieron acercarse a unos músicos rusos a nuestra mesa."

Olivier Bourdeaut "Esperando a Mister Bojangles"

ASOCIACIÓN PROVINCIAL DE APICULTORES BURGALESES

Naves Taglosa, nave 209 Polígono Industrial Gamonal-Villimar CP 09007 BURGOS



 $asociaciona piculto resburgos@gmail.com\\www.aspibur.org$

SOLICITUD DE INGRESO EN LA ASOCIACIÓN
Nombre y apellidos
Profesión Fecha de nacimiento
Callepiso piso letra
LocalidadCP
Provincia Tel
Correo electrónico
Domiciliación: Caja o Banco
Nº cuenta ES
Cantidad de colmenas Situadas en
N° de Explotación del colmenar
N° de Explotación del colmenar Deseo recibir EL ZÁNGANO por e-mail en papel
Solicito pertenecer como socio-a a la Asociación Provincial de Apicultores Burgaleses (AS.API.BUR), para lo cual envío el justificante de ingreso de la cuota (*) del ejercicio actual, con lo que me considero socio-a de pleno derecho si en el plazo de un mes no he recibido notificación en contra de mi ingreso, en cuyo caso me devolverían el dinero abonado.
(*) Si el ingreso se realiza en el primer semestre del año, la cantidad a abonar será la cuota íntegra (40 Euros). Si el ingreso se realiza en el segundo semestre, se abonará la mitad de la cuota (20 Euros). En cualquiera de los casos, deberá hacerse el ingreso en la cuenta:
IBERCAJA ES34 2085 4877 0903 3032 9112
DíaAño







PANAL DE HUMOR "EL ZANGASÎ"

"API-GÉNESIS"

"Dios
creó a las abejas
y les dijo:
-Creced y multiplicaos.
Fecundad la Tierra y cuidadla..."

"Luego creó al ser humano y le dijo: -Aprende de ellas... por el Amor de Dios!"





... I no olviden que la sede abre los jueves de 6 a 8 h. (Excepto agosto)